

La comunicación en la dirección de la secundaria básica cubana: estudio preliminar de su evolución histórica

**M.Sc Manuel Lozano Dieguez
Dr.C Roelbis Lafita Frómeta
M.Sc Guillermo Acosta Coutín**

RESUMEN

La comunicación en la dirección escolar constituye un aspecto sociopsicológico que se manifiesta en el clima socioafectivo de la escuela. Ella es fuente de interés para los adolescentes, docentes, trabajadores, la familia y el entorno de la escuela, lo cual se refleja en la dinámica de las relaciones institucionales e interpersonales y de la que se deriva el estado real de la participación, la implicación y el protagonismo estudiantil, de los trabajadores y la familia en el proceso de formación de la personalidad en una etapa tan sensible y de acuerdo con los propósitos de un modelo de escuela como sistema social.

El trabajo aborda un acercamiento a la evolución de la comunicación en la dirección escolar, como un importante campo de la ciencia de la dirección científica educacional.

Se plantea el lugar de la comunicación en la dirección de la escuela cubana, y se destacan hitos tendenciales que demuestran que solo con la Revolución triunfante se ha abierto un campo de desarrollo nunca antes logrado en la historia de la dirección escolar.

Palabras clave: Comunicación, Dirección Científica, Secundaria Básica.

El estudio de la comunicación como soporte sociopsicológico de la dirección escolar representa un aspecto de sumo interés, a partir de las transformaciones que se vienen aplicando en este nivel de enseñanza, los cuales implican la simplificación de las estructuras de dirección de la escuela, cuyo modelo exige de un intercambio permanente de los

directores con los docentes, los estudiantes, los trabajadores y la comunidad, en aras de lograr los propósitos planteados en la misma, como reto para la solución de los problemas que esta plantea en el mundo, del cual escuela cubana no está ajena.

La comunicación constituye una competencia indispensable en los directores de escuelas Secundarias Básicas, para llevar adelante la tarea de la dirección en una escuela cada vez más socializada, democrática y participativa, que exige: diálogo, horizontalidad y equidad.

El acercamiento o aproximación a cómo ha evolucionado la comunicación en la dirección escolar, permitirá ir encontrando elementos de significación en su devenir histórico para posteriormente establecer las tendencias que ha tenido este campo, lo cual ha de contribuir a sentar las bases para el desarrollo de la ciencia de la dirección de la escuela cubana, a la cual la misma ha estado asociada. Tal propósito es posible cumplirlo haciendo un análisis, hasta el momento no encontrado en la literatura, a partir de los estudios realizados sobre la educación en Cuba, de la cual la escuela es parte inseparable y donde el campo de la comunicación no ha sido explorado suficientemente. Ello representa un vacío que debe ser llenado, dado el objeto tan sensible de que se trata: la comunicación en la dirección de la secundaria básica en el marco de las transformaciones que lleva a cabo Cuba en este nivel de enseñanza.

Por ello, para la ciencia de la dirección científica de la escuela constituye un elemento de especial interés, la búsqueda de la evolución histórica de la comunicación en ese marco, en tanto fuente de perfeccionamiento de los estudios realizados y un peldaño superior en esta ciencia que hoy se encuentra en franco desarrollo en nuestro país.

Para el estudio histórico de la evolución de la comunicación en la dirección escolar, es importante considerar etapas. Para ello se emplean como referentes, las propuestas de quienes se han dedicado a indagar la historia de la educación cubana, entre los que se destacan R. Buenavilla (1995), J. Chávez (1996), P. Cartaya y otros (1996).

En el trabajo se consideran 3 etapas de desarrollo de la escuela cubana en general, por cuanto el nivel de enseñanza que se analiza coincide con la misma:

- Etapa colonial: 1492 –1899.
- República mediatizada o pseudo república 1902-1958.
- Período de la Revolución triunfante:
 - 1959 -1989.
 - La escuela de los años 90 hasta la actualidad.

En interés del análisis, se definen tres elementos básicos que permiten concentrar el estudio:

El tipo de escuela. En correspondencia con el tipo de propiedad que caracteriza la época, lo cual permite establecer una relación con el tipo de dirección escolar y la tendencia del estilo comunicativo.

Concepción educativa predominante. La que destaca la práctica educativa en la escuela y, mediante la que se puede obtener una aproximación al estilo de dirección y comunicación que la caracterizó.

Política educacional en función del mejoramiento de la dirección escolar y el estilo comunicativo. Que demuestre una verdadera estrategia de formación y desarrollo de los directores de escuelas, como expresión del aseguramiento de la calidad educativa.

Para explicar la evolución histórica de la comunicación en la dirección escolar se parte de las etapas y los elementos básicos definidos anteriormente:

- La escuela en la etapa colonial: 1492 - 1899

En aquella etapa, donde desde la tierra y hasta una inmensa masa de hombres, mujeres y niños pertenecían a los ricos y poderosos, criollos o peninsulares, se establecía un sistema abominablemente injusto y sumido en el oscurantismo.

El concepto dueño signaba todas las esferas de la vida política, económica y social de un país sometido con hierro y sangre; donde se instauró una dirección política colonial que “confiaba plenamente en el papel educativo que poseían la cultura hispánica, las costumbres, la familia, los rituales religiosos y la Iglesia, para la formación de las nuevas generaciones”, J. Chávez, (1996), y no se ocupó de emplear la escuela como institución educativa.

La enseñanza secundaria era un privilegio para quienes podían ir a cursarla en España, y no es hasta finales del Siglo XVIII que aparece este tipo de escuela en Cuba. La enseñanza secundaria pretendía, según sus planes de instrucción, “hacer almas y brazos dóciles”, Buenavilla, (1995).

Aún cuando no existía este nivel de enseñanza en Cuba, como bien se indica anteriormente, se dieron importantes hitos evolutivos que constituyen su génesis, los cuales se abordan a continuación:

1. Sólo después de más de 300 años de poder colonial es que aparece la escuela como institución educativa.
2. La escuela era dirigida por manos privadas y órdenes religiosas.
3. Aunque existía el apoyo oficial, se carecía de un sistema educativo articulado hasta 1842 en el que se centraliza el aparato escolar.

La escuela como institución social tenía un carácter privilegiado.

5. En ella imperaba la escolástica como filosofía, que derivaba en dogmática, autoritaria, esquemática, con fuerza en la fe y no en la razón.

6. No existía una política de formación y desarrollo de directores de colegios.

De lo anterior se infiere el reconocer una escuela donde predominó:

- El autoritarismo: ordeno y mando.
- La jerarquía absoluta.
- La comunicación verticalista.
- La rigidez y la inflexibilidad.
- El dogma disciplinario.
- El culto a la obediencia, el acatamiento y la humildad.

En resumen, en esta etapa se destaca una escuela privada y bajo la égida de las órdenes religiosas, donde la escolástica constituía el hilo conductor de las acciones educativas, conducentes a dominar alma y cuerpo de los discípulos. En estas condiciones la dirección escolar se distingue por el ejercicio del poder indiscutido, señalando la falta de diálogo y horizontalidad en la comunicación, en tanto se esperaba la obediencia absoluta de los alumnos.

Puede entenderse entonces, que dado el carácter del tipo de escuela predominante en la época no haya existido una política oficial de formación y superación de los directores, tampoco una preocupación por mejorar la comunicación, pues tales ideas no se correspondían con la situación educativa imperante en la etapa.

- La escuela en la república mediatizada o pseudo república: 1902-1958

- Al instaurarse la república con las libertades mediatizadas por la ignominiosa Enmienda Platt, se evidencia la aplicación del dualismo pedagógico con énfasis en la escuela privada, lo que se agudiza cada vez más en la misma medida en que “la economía cubana se convierte en un instrumento de las empresas monopólicas norteamericanas” J. Chávez (1996, p: 44).

En el plano pedagógico y educativo, se produce el enfrentamiento entre los defensores de la tradición del pensamiento pedagógico cubano y los apologistas de la pedagogía extranjera, básicamente la europea y, con mayor fuerza, la pedagogía pragmática norteamericana, sin desconocer la influencia de otras corrientes que incidieron en menor medida, como las que no respondían a ninguna de las variantes de la pedagogía burguesa en vigor y que se acercaban o pertenecían a la concepción filosófica marxista.

El panorama escolar cubano en este período se puede resumir en las siguientes consideraciones: una educación penetrada por el pragmatismo norteamericano, con marcado énfasis en los intereses anexionistas de los EE-UU; una aplicación ecléctica de concepciones pedagógicas; la lucha por mantener lo mejor del pensamiento y las tradiciones pedagógicas cubanas, factor que incide positivamente en la promoción del patriotismo, y los ideales de independencia y de libertad; el predominio del dualismo pedagógico; la desatención a la escuela pública; son elitistas, clasistas y religiosas; el insuficiente e ineficiente número de escuelas y de maestros, prevalece una disciplina inculcada por la fuerza y la coerción.

La dirección escolar y en ella la comunicación, analizadas de acuerdo con las características apuntadas, reflejan:

- El autoritarismo y el estilo autocrático. Mando único.
- Una comunicación verticalista que no promueve la real participación de los profesores y estudiantes en la toma decisiones.
- Una estructura rígida de dirección escolar inadecuada a las características de la adolescencia y del aprovechamiento de todas las influencias pedagógicas.
- La inexistencia de organizaciones estudiantiles que representaran los intereses y aspiraciones más genuinos de los estudiantes y de los educadores.
- La comunicación no constituye una preocupación principal, pues el orden, el castigo o el premio no requerían de muchos esfuerzos en este sentido.

En el análisis realizado, no se evidencia una política de formación y superación de directores de escuelas, menos aún, vías y formas para mejorar la calidad de la comunicación, pues ello no constituía interés de las autoridades pedagógicas de la época y, por tanto, estas no fueron favorecidas bajo esas circunstancias.

En las dos etapas analizadas, se denota una falta de prioridad oficial del sistema educativo en general, carente de las escuelas necesarias, por lo que el mejoramiento de la dirección escolar no constituía interés de las autoridades educativas. En tales circunstancias en la dirección escolar imperante, verticalista y autoritaria, no tenía sentido el mejoramiento de las habilidades comunicativas; de ahí que la falta de una concepción moderna en estos aspectos, no propiciaba proyectar una política de formación y superación de directores de escuelas.

La escuela en la Revolución triunfante.

La universalización de la enseñanza, la alfabetización y todas las medidas llevadas a cabo por la Revolución desde el mismo triunfo generaron necesidades nunca vistas. La educación elitista y la escuela privada fueron abolidas de la geografía cubana, se desarrolló un proceso acelerado de transformación estructural y de mejoramiento teórico y práctico del sistema educativo, basado en lo mejor del pensamiento pedagógico cubano y universal. Se abre paso la lucha por combinar masividad y calidad en todos los niveles.

El país fue testigo de una explosión de matrícula en la Secundaria Básica en los años '70, lo que condujo a la multiplicación del número de escuelas a lo largo y ancho del territorio nacional, generándose una alta demanda socio educativa que trajo consigo la creación de planes emergentes para formación de profesores y, como consecuencia, el crecimiento acelerado del número de directores de escuelas, cargo que tuvieron que asumir los docentes de mejores condiciones revolucionarias e incluso recién graduados de esos planes de formación.

A la par con estas profundas transformaciones educacionales, se va produciendo una transformación de la estructura política, económica y social. Surgen las organizaciones de la sociedad cubana, sustentadas en el poder de todo el pueblo. Rápidamente son creados los CDR, la FMC, la Organización de Pioneros, la Unión de Jóvenes Comunistas, el Sindicato de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte (SENTECD), entre otras, las cuales tienen una representación orgánica en la escuela Secundaria Básica.

La escuela Secundaria Básica cubana en este período se caracteriza por: una política educacional que se corresponde con las condiciones de la época y se desarrolla desde el nivel nacional hasta la escuela; el crecimiento importante del número de escuelas, que da respuesta a la escolarización de la población de estas edades; una estructuración más acorde con las características de las edades para las cuales son creadas; establecimiento de un escenario de participación de las organizaciones que están representadas en la escuela (OPJM, UJC, SENTECD, PCC, Consejo de Escuela), que le dan un enfoque más social a la misma y exigen un estilo de dirección de estos centros, acorde con las nuevas exigencias; la titulación universitaria acelerada de los claustros; se desarrollan órganos técnicos y de dirección colectivos en la escuela; un sistema de preparación de los cuadros de las escuelas en el orden técnico.

Como consecuencia de las posibilidades de participación de estudiantes, docentes, trabajadores, familia y la comunidad a través de sus organizaciones y los órganos técnicos y de dirección colectiva en la escuela, no se logra que los directores estén a tono con las nuevas demandas que plantea una escuela socializada distinguiéndose los siguientes rasgos caracterizadores, como:

- Insuficiente preparación de los directores para dirigir científicamente el proceso pedagógico en la escuela con un basamento histórico- cultural, dado esencialmente por carecer de una clara concepción de la dirección escolar.
- Insuficiente preparación para establecer un estilo democrático y participativo real en la escuela, evidenciándose solo en momentos aislados y sin manifestarse plenamente a lo largo de todo el proceso de dirección en general, ni en la toma de decisiones, en particular.
- Deficiencias en las habilidades comunicativas directivas, para lo cual no existe una concepción clara de su papel en el proceso de dirección, además de que los resultados investigativos relacionados con las mismas en el campo de la dirección educacional, no se corresponden con las nuevas necesidades.
- Se denotan vestigios de autoritarismo, verticalismo y falta de horizontalidad y de diálogo.
- El nivel de las habilidades comunicativas es alcanzado empíricamente, lo que lo hace el proceso más lento que el que demanda el modelo de la escuela actual.

En este período se denota la falta de una formación adecuada de los directores en aspectos de la comunicación en la dirección, empleándose como regla general en la práctica el empirismo y el arrastre de un estilo directivo que no favorece el cambio necesario en los elementos esenciales de ambos aspectos, evidenciándose insuficiencias que afectan el diálogo y la horizontalidad en la interrelación de los directores con los factores participantes en el proceso directivo. La formación y superación de los directores de las escuelas carecía de una concepción coherente que diera respuesta a una escuela con una fuerte tendencia a la socialización, la participación y al estilo democrático de dirección.

Los últimos años de la década de los '80 y principios de los '90, estuvieron condicionados por dos factores de importancia capital, que influyeron en la escuela Secundaria Básica marcadamente: "la profundización del proceso de rectificación de errores y tendencias negativas; y las medidas para afrontar las condiciones económicas creadas por el derrumbe del Sistema Socialista Mundial y el recrudecimiento del bloqueo imperialista, a

las que hemos denominado “Período Especial en tiempo de paz”, MINED (1992), lo cual demanda la preparación de cuadros para estos centros, capaces de conducir un proceso pedagógico cada vez más democrático, a tono con las exigencias que plantea el recrudecimiento de la lucha ideológica con el poderoso vecino del norte, que demanda de estilos participativos y de diálogo, donde la comunicación y el perfeccionamiento de la misma alcanza ribetes estratégicos. Así entra la escuela cubana a la última década del siglo XX.

· La escuela de los años 90 hasta la actualidad.

La búsqueda de un balance más adecuado en la aplicación del principio de la centralización y descentralización, así como la materialización de la relación de la unidad y la diversidad en todo el sistema, y el fomento de un movimiento científico entre los educadores, constituyen ejes centrales de la política educacional de la época.

Las prioridades de la labor educacional para mantener funcionando todas las escuelas en cualquier lugar y bajo cualquier circunstancia, no hizo perder de vista la lucha por la calidad en la masividad de nuestro sistema educativo, planteándose como pasos fundamentales para este fin: La consideración que el director de la escuela tiene que ser el principal cuadro del sistema educacional y la introducción de cambios en la concepción de métodos y estilos de trabajo de las escuelas, tendientes a flexibilizar su organización escolar, elevar el nivel de autoridad y facultades del director. Ello requiere del diálogo horizontal y participativo con los profesores y los alumnos, así como con los diferentes factores de la comunidad. “ MINED (1992).

De acuerdo con la estrategia nacional, que contempla elementos básicos en 5 direcciones principales en la superación de los cuadros de todos los niveles y sectores de la sociedad, la formación de directores, alcanza una coherencia mayor y se adecua más a las características y necesidades de los cuadros de cada territorio.

Surge, como una respuesta a los problemas planteados, el Programa de Formación de Directores mediante los contenidos básicos de la labor del director de Secundaria Básica, MINED, (2000), el cual generó un fuerte movimiento nacional para la capacitación de estos cuadros y sus reservas, concebido básicamente de acuerdo con las funciones que debe cumplir el director, pero de acuerdo con los resultados de los talleres realizados con estos cuadros, se evidencia la necesidad de fortalecerlos de acuerdo con las competencias profesionales y, en especial, la competencia comunicativa.

El director tiene ante sí un reto, al cual no ha podido dar una respuesta adecuada, demandado por una escuela que está en primera línea en la Batalla de Ideas que se lleva a cabo y ante la aspiración de formar las nuevas generaciones con una cultura general e integral elevada y con la concepción de escuela como sistema social, que demanda la solución de los problemas de comunicación que se dan en el proceso de dirección escolar. En el análisis histórico realizado se confirma que existió un predominio de la escuela privada y un abandono de la escuela pública durante las etapas que preceden al triunfo revolucionario, en las cuales las concepciones pedagógicas y educativas predominantes, signaron el estilo de dirección y comunicación, manifestándose dogmatismo, esquematismo, ordeno y mando y una comunicación verticalista y autoritaria que no tiene en cuenta las potencialidades de los sujetos participantes, con las honrosas excepciones destacadas.

En ninguna de esas dos etapas se evidencia una política de formación y capacitación de los directores que condujera a una estrategia de mejoramiento de la comunicación en la dirección escolar.

Sólo con la política educacional de la Revolución en el poder se comienza a preparar a estos cuadros. Con la definición de los directores de escuelas como el principal cuadro del sistema educacional, se han diseñado programas de formación y superación, pero a los que debe fortalecerse los aspectos sociopsicológicos de la dirección como la comunicación, para que respondan a las exigencias que plantea el modelo de escuela cubana actual.

En esta última etapa se destaca un constante esfuerzo por la superación de los directores, destacándose una clara política de formación de estos directivos que propicie un verdadero cambio en el estilo de dirección, acorde con las exigencias del modelo de escuela que se ha ido construyendo, pero que no ha logrado los avances requeridos, destacándose aún falta de horizontalidad y diálogo en el proceso de dirección, lo que afecta el clima socioafectivo de la escuela que es una condición de significación en la dirección de la Secundaria Básica. Esto corrobora la necesidad de acometer la solución del problema del mejoramiento de la comunicación del director de escuela, pero desde una concepción que contemple el autoperfeccionamiento.

BIBLIOGRAFÍA

1. AFANASIEV, V. Dirección científica de la sociedad. – Moscú : Ed. Progreso, 1975.

2. ÁLVAREZ ECHAVARRÍA, MARÍA ISABEL. El profesor como comunicador: un reto de la educación contemporánea. Tesis en opción al título académico de Master en Educación. ISP "Enrique José Varona". Ciudad de La Habana, 1996.
3. ÁLVAREZ DE ZAYAS, CARLOS. La escuela en la vida. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1982.
4. _____ . Hacia una escuela de excelencia. – La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1998.
5. BETH, HANNO. Introducción a la ciencia de la comunicación. – La Habana : Ed. Pueblo 1982.
6. CASTILLO, C. Modelo Pedagógico para la promoción y desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades. – La Habana : Ed. IPLAC, 1997.
7. CASTRO RUZ, FIDEL. Ideología, conciencia y trabajo político. 1959-1986. – La Habana: Ed. Política, 1986.
8. CATCHAR ROCA, MERCEDES L. Una interpretación de la Lingüística cartesiana de Noam Chomsky. Ponencia. 1989. p. 15.
9. COLECTIVO DE AUTORES. Temas sobre actividad y comunicación. – La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1989.
10. CONSEJO DE ESTADO. Lineamientos Generales e Indicaciones del CECM sobre Política de Cuadros. – La Habana, 1997.
11. CHÁVEZ, RODRÍGUEZ, JUSTO A. Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba.– Ciudad de La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1996. 123 p.
12. DAVIS, KEITH. Behavior at Work: Organizational Behavior. – 7 ed. – New York: MacGraw-Hill Book Company, 1985.
13. DEPARTAMENTO DE DIRECCIÓN CIENTÍFICA EDUCACIONAL DEL ISP DE GUANTÁNAMO. Estrategia de preparación y superación de los cuadros y reservas de la Educación en la Provincia, 2001. – 12h.
14. DURAN RILL, ROLANDO. Sistema de Comunicación Interna en el Proceso de Dirección Educacional. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro Universitario Guantánamo, 2001.
15. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ, A. M. Comunicación Educativa. – La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1995.
16. GARCÍA, L. Sistematización del modelo de escuela cubana. Informe de investigación. –

La Habana.1995.

17. GARCÍA RAMIS, LIZARDO. El Modelo de escuela: un problema de la pedagogía actual.– 28-31. – En Desafío Escolar. – Año 1, Vol. 0. – La Habana, feb.-abr. 1997.

18. Historia de la Pedagogía cubana/ Rolando Buenavilla Recio... [et. al.]. – Ciudad de La Habana : Ed. Pueblo y Educación, 1995. 180 p.

19. LÓPEZ HURTADO, JOSEFINA. La Pedagogía como ciencia. – En Revista Electrónica de Ciencias Pedagógicas. – La Habana, 1998.

20. LOZANO DIEGUEZ, MANUEL: Metodología para el autoperfeccionamiento de la competencia comunicativa en los directores de las Secundarias Básicas urbanas del municipio Guantánamo. Tesis en opción al título académico de Master en Educación. ISP “Raúl Gómez García”. Guantánamo, 2002.

21. MINED. Organización de la Educación en Cuba: Informe de la República de Cuba a la XLIII Conferencia Internacional de Educación. 1992. 44 p.

22. OFICINA DEL CONSEJO DE ESTADO. Código de Ética de los Cuadros del Estado Cubano. – La Habana : Oficina del Consejo de Estado, 1996.